

Foto de una jaula vacía

13

FOTO DE UNA JAULA VACÍA

Mi madre dijo que no era cuestión de tirar una vida entera por la borda, y que me calmara y eso le pasa a muchísimas mujeres, tonta, o qué te has creído, los hombres pierden la cabeza por un par de piernas largas y torneadas o por un par de ojos o por un par de pero luego las aguas vuelven a su cauce y no pude decirle mamá aquí no estamos ante pares de nada porque ella se lanzó y me largó la historia de no sé cuántas de sus amigas y pero ahí las tienes ni pero es que esto que te cuento, mamá, no es igual al fin y al cabo señoras de sus casas y, las otras, y ni pero qué otras, mamá si aquí no hay nadie en cambio todas en el saco de los escarceos y sin más derechos que...que...que...imamá!, imamá!...porque algún brillantito y bueno y qué o algún visón o...imamá!...pero al fin y a la postre...imamá, caramba, que no es eso! y pues entonces qué es para tanto alboroto. Y se me queda mirando con los ojos muy tiesos, que es una forma muy de mirar de mamá.

-Que me engaña - le explico.

-Pues, niña, hijita, cariño, en eso estamos.

-No te estás enterando. Mamá.

No se estaba enterando y, yo, por si no tenía bastante con el disgusto que tenía, me encontraba con el problema añadido de que si trataba de hacérselo entender lo único que terminaría consiguiendo sería emberrinchinarme más todavía y, la verdad, no tenía ganas, no me sentía con fuerzas de meterle en su dura e impecablemente peinada cabeza que no nos encontrábamos - no yo por lo menos - ante una infidelidad convencional - no yo por lo menos, digo, porque a lo mejor ella sí en cuantito que a mi suegra se le antojase presentármeme de sopetón con una señora envuelta en papel de regalo declarando "esta es la querida de tu padre", que siendo como había demostrado ser mi suegra todo podía pasar - y sí ante una deslealtad imperdonable y, sin embargo, por esa especie de fatalidad que acompaña a todos los seres racionales de no poder evitar el intento de hacernos comprender, empecé a soltar sin orden ni concierto frases torpes, demasiado largas e ilustradas de intercalaciones de frases accesorias tal "hacía rato que el reloj de la iglesia había dado las doce y en las calles no quedaba un alma, que todos estaban escuchando por lo menos el sermón si no era que habían hasta comulgado ya - el cura de aquel pueblo decía la misa muy deprisa y en la plática no